

Desafíos pendientes

Gustavo Rojas / gusrojas@uc.cl

La definición de Agricultura Familiar Campesina (AFC) en Chile se debe aplicar a aquellos propietarios de predios rurales que tienen una superficie de terreno adecuada para dar origen a una actividad productiva y económicamente rentable, que permita el sustento familiar, en cuya producción participa una parte de la familia y que contrata ayuda remunerada eventualmente.

Es muy importante asumir el hecho real que se trata de una pequeña empresa agrícola que aún no está integrada plenamente al proceso comercial y que no siempre obtiene las rentabilidades adecuadas para lograr superar sus niveles de pobreza. Además, es un universo que es y ha sido sujeto de ayuda de los programas ofrecidos por INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) los cuales no siempre han tenido el positivo impacto esperado.

A la espera de los datos que proporcionará el nuevo Censo Agropecuario que se realizará este año y que podrá incorporar los cambios ocurrido en los últimos diez años es necesario trabajar con los datos del Censo de 1997 y aunque ello tiene algunas limitaciones importantes, no se dispone de otra alternativa para caracterizar a la AFC, diseñar las estrategias y construir las políticas.

Antes de definir políticas públicas es necesario plantearse metas a alcanzar con la AFC en los próximos años, y para ello es necesario tomar en consideración desafíos de distinta índole:

- ¿La AFC tiene una oportunidad real o será absorbida por una agricultura

empresarial? ¿Observaremos un aumento en el tamaño de las superficies de predios en Chile?

- ¿Mejorará la competitividad de la pequeña agricultura? ¿Se integrará al proceso exportador de manera indirecta como proveedora de materias primas para ser exportada por terceros? ¿Podrán asociarse los pequeños productores para enfrentar las exigencias de exportar volumen y calidad o para vender sus productos y comprar insumos a menor precio?
- ¿Cómo enfrentarán las exigencias de manejo de las normas medioambientales y laborales?
- ¿Mejorará su acceso al financiamiento bancario para invertir y contar con flujos para producir de manera competitiva?
- ¿Las importaciones de alimentos desde los países con TLC afectarán la competitividad de la AFC?
- ¿Mejorará la infraestructura rural en el mediano plazo para fortalecer la competitividad de la AFC?
- ¿Se contará con apoyo efectivo para implementar mejores sistemas contables y de gestión en la AFC que les permita ganar eficiencia y competitividad?
- ¿Habrán políticas específicas para atacar y superar la pobreza rural en un mediano plazo?

Éstas y otras interrogantes son de gran importancia para aclarar las políticas públicas futuras en relación a la AFC y en los intentos de incorporarla de lleno al proceso productivo y al mundo exportador.

Subsistencia y políticas

Jimena López de Lérda / jlopezde@uc.cl

Aunque en términos de superficie la Agricultura Campesina de Subsistencia no representa más del dos por ciento del total de las explotaciones, sí es importante en cuanto a la gran cantidad de familias que dependen de ella. Ella agrupa, en términos generales, a los pequeños agricultores con bajo potencial de desarrollo agrícola, los que tienen entre sus características más distintivas el limitado tamaño de sus explotaciones y su bajo nivel educacional. Estas características son una primera señal de la vulnerabilidad de este grupo y sugieren la necesidad de una intervención del Estado.

El objetivo de la intervención del Estado a favor de grupos específicos debería ser asegurar niveles de bienestar mínimos para todos los individuos y promover condiciones que permitan el adecuado surgimiento y desarrollo de cada uno de ellos. Por eso, la creación de políticas destinadas a la pequeña agricultura de subsistencia supone reconocer las particularidades de este grupo y, en un primer paso, evaluar la real necesidad de una intervención.

Según estimaciones de ODEPA, usando datos del VI Censo Agropecuario, la pequeña agricultura de subsistencia corresponde a 102.766 explotaciones con una superficie total de 1.186.316 hectáreas. Esto es, 31% de las explotaciones existentes a nivel nacional y 36% de aquéllas clasificadas como pequeña agricultura. En términos de superficie, sin embargo, su importancia alcanza a solo el 2,3% de la superficie total de explotaciones y 13% de la superficie controlada por pequeños agricultores. En particular, cerca del 60% de las explotaciones de subsistencia corresponde a terrenos de menos de 5 hectáreas, y 22% de ellas tienen menos de 1 hectárea.

A nivel regional, 80% de las explotaciones de subsistencia se ubican entre la VI y X regiones, con una importante proporción de ellas en terrenos de se-

